

Mar 8th, 2:30 PM - 4:00 PM

## Notas, cuentos y minificciones: relatos en periódicos mexicanos del siglo XIX

Giordano Palma

*Universidad Nacional Autonoma de Mexico*, [amaratgiordanopalma@gmail.com](mailto:amaratgiordanopalma@gmail.com)

Follow this and additional works at: <https://ir.lib.uwo.ca/mlgradconference>



Part of the [Latin American Literature Commons](#)

---

Palma, Giordano, "Notas, cuentos y minificciones: relatos en periódicos mexicanos del siglo XIX" (2014). *Modern Languages and Literatures Annual Graduate Conference*. 5.

<https://ir.lib.uwo.ca/mlgradconference/2014Conference/MLL2014/5>

This Event is brought to you for free and open access by Scholarship@Western. It has been accepted for inclusion in Modern Languages and Literatures Annual Graduate Conference by an authorized administrator of Scholarship@Western. For more information, please contact [tadam@uwo.ca](mailto:tadam@uwo.ca), [wlsadmin@uwo.ca](mailto:wlsadmin@uwo.ca).

# **Notas, cuentos y minificciones: relatos en periódicos mexicanos del siglo XIX**

Giordano Palma

Universidad Nacional Autónoma de México

Los periódicos de finales de siglo XIX alteraron el proceso habitual de lectura; surgieron nuevos géneros y nuevos tipos de textos que buscaban satisfacer los formatos del periódico. Conjuntamente con la transformación de las formas textuales, se dieron nuevas prácticas de lectura, prácticas que premiaban la inmediatez y la brevedad. La empresa periodística estuvo fuertemente relacionada con la percepción de la modernidad, la apertura a nuevos espacios geográficos y la innovación tecnológica. En este contexto es que se comenzó a experimentar con distintos géneros literarios, que pudieran satisfacer esas necesidades. Dentro de estas nuevas formas surgieron las notas periodísticas, lugar donde convergían la noticia breve, los comentarios y la nota roja. La intención de esta ponencia es estudiar las notas aparecidas en distintos periódicos y la manera en que van cambiando de relatos de hechos referenciales a ficciones. Escritos que explotaban el carácter melodramático y sensacionalista de las noticias, pero que se acoplaban a la estructura narrativa del cuento, buscando finales capaces de conmover e impresionar al lector. En este terreno ambiguo encontramos una serie de textos que han pasado desapercibidos y son una nueva fuente para la historia del relato en México.

The newspapers of the late nineteenth century altered the normal reading process. New genres and new types of texts emerged; those were developed to meet the paper formats. At the same time, new reading practices that rewarded immediacy and brevity were developed. This was strongly related to the perception of modernity, openness to new geographical areas and technological innovation. In this context, newspapers began experimenting with different genres that could meet those needs. Within these new forms arose the note, where brief news, commentary and the red note converged. The intention of this paper is to study the notes that appeared in various newspapers and how they changed stories references to fictions. This writing exploited the melodramatic and sensational nature of the news, coupled with the narrative structure of the story, looking for an end able to move and impress the reader. In this ambiguous terrain we found a series of texts that have gone unnoticed and are a new source for the history of the story in Mexico.

El primer fin de esta ponencia es describir las cualidades de un tipo de texto poco atendido por la teoría literaria del siglo XIX: la nota periodística. La manera de hacerlo es a través de la comparación con un género canónico, el cuento, y con uno de reciente arribo a nuestro horizonte teórico, la minificción. La forma de llevar esto a cabo tiene que ver, a su vez, con el segundo propósito: estudiar posibles vasos comunicantes entre las notas periodísticas, la ficción y las narrativas breves, como el minicuento y la minificción. Inicialmente se establecerá una serie de cualidades para el cuento y la minificción, para después ir las cotejando con las notas periodísticas. Esto con el propósito de descartar aquellas que nos parezcan inadecuadas y definir aquellas que parezcan propias del género.

La intención es adentrarnos en su cualidades y sus límites, más que separarla de otras formas de narración.

Subyacente a este proceder se encuentra la hipótesis de que entre las notas periodísticas y la ficción hubo un acercamiento que atenuó fronteras y que dio paso a la aparición de ciertos cuentos disfrazados de noticias. Estos relatos breves aparentemente buscaban informar, pero se presentan con tal vaguedad que la búsqueda de referentes resulta infructuosa. La información se mueve a un segundo plano, la narración pasa a construir una serie de giros que buscan sorprender al lector, con historias que van de lo cómico a lo trágico, muchas veces envueltas en temas amorosos. Estos textos, usualmente sin firmar, breves a causa del espacio, que aparecen en secciones cuya función primordial es informar, ¿qué son? Uno de los objetivos de esta presentación es poder definir estos textos.

Dividiremos este estudio en dos, por un lado observaremos la materialidad de las notas, con esto queremos decir que estudiaremos el medio de publicación del texto, los periódicos, en busca de claves que nos permitan clasificarlo, por ejemplo las divisiones, la extensión, la posición que ocupa. Por otro lado haremos un análisis comparativo de la forma del texto. La estructura de la narración, las elipsis, las referencias, elementos que nos permiten distinguirlo de las otras dos formas narrativas comunes de la época: el cuento y la crónica. Haremos uso de la teoría de la minificción como guía. Todo esto en el marco de una teoría de los géneros discursivos (Bajtín); pensando el periódico como un espacio privilegiado, donde distintos géneros discursivos entran en contacto y donde, además, se refleja la comprensión que los lectores tienen de ellos. Dichos géneros se definen y se delimitan a través de su oposición con otras formas discursivas. Al mismo tiempo podemos encontrar una sobreposición, un traspaso de los límites. Es en esta práctica discursiva del periódico donde intentamos comprender y definir la nota.

Parecerá inapropiado hablar de minificciones al referirnos a notas periodísticas del siglo XIX. Diré en defensa de este análisis que la aparición de nuevas formas textuales debe, además de motivar su estudio, invitarnos a repensar la historia literaria; buscando trazar la forma en que este nuevo género ha llegado a ser. Bajo dicha premisa delineamos una doble utilidad de los textos teóricos para esta ponencia. Primero, como un cuerpo teórico conformado que al presentarse en oposición a los textos que estudiamos nos ayudan a pensarlos, sobre todo al incluir elementos que no se encuentran en el cuento. Segundo,

con la finalidad de utilizar la historia de la literatura mínima a nuestro favor. Los antecedentes inmediatos de la minificción y nuestras notas convivieron en el tiempo y también en espacios de publicación. No estudiamos este aspecto en particular, pero nos gustaría considerar el papel que jugaron las notas, y el tipo que estudiamos en específico, en la conformación del horizonte que permitiría surgir a la minificción.<sup>1</sup>

Con las innovaciones tecnológicas de la época surgieron nuevas formas de lectura y escritura, debemos ver cómo brotan y cómo se fueron cultivando. En esto nos sirve la minificción pues aporta elementos con los que la teoría clásica de los géneros narrativos no cuentan, como la brevedad y la fugacidad. Ideas que podemos fácilmente asociar a las prácticas editoriales de los periódicos. La innovación tecnológica permitió acotar distancias, también permitió que la información viajara más rápido. Los mexicanos de finales del XIX se sintieron más conectados con el mundo que en todo el siglo anterior. La doble emisión de algunos periódicos, la telegrafía y el aumento del tránsito de personas incremento la percepción de los eventos; dando la idea de que más cosas ocurrían con mayor celeridad. En los periódicos estos fenómenos se presentarían a través de distintos tipos de textos: como los telegramas, la gacetilla y la miscelánea. Todas estas formas de escritura tuvieron interpolaciones con la literatura, bien sea retomados por los escritores, bien sea que estas absorbieron formas literarias. Una de estas interpolaciones es la que nos interesa estudiar aquí: la que se da en notas periodísticas y narraciones literarias. Creo, sin embargo, que los elementos de la teoría del cuento no son suficientes para hablar de este híbrido; aquí es donde queremos echar mano de la teoría de la minificción y aprovechar, así, sus herramientas.

En la última década del siglo XIX se dio un cambio trascendente en la concepción estética de los escritores mexicanos. Los impulsos modernistas de la década anterior terminaron de afianzarse, no sin generar revueltas y polémicas que dieron cuenta de la reestructuración del campo literario. Al mismo tiempo, sino es que de la mano de esta transformación literaria, vino una renovación del medio periodístico. Nuevos géneros, como la *interview* o la nota, surgieron, traídos por una nueva figura la del *repórter* (Lombardo 133). Aunados a estos cambios vino una alteración de la estructura interna del

---

<sup>1</sup> Como señala Javier Perucho, en “Poéticas de la microficción”, la historia del microrelato en México, o en términos más amplios la microficción, “goza de una tradición cuyos antecedentes más remotos se pueden ubicar en la cultura literaria del siglo XIX, en las plumas de las eminencias que lo practicaron pero también en los redactores anónimos del periodismo decimonónico, quienes constituyen los basamentos protoliterarios sobre los cuales se asentó el dicho género a inicios de la centuria pasada.” (1)

periódico. Los largos artículos de opinión que constituían la esencia de los diarios, dieron lugar a una variedad de textos diversos, de menor extensión y con fines múltiples. Ya no se trataba únicamente de formar la opinión de los lectores o de guiar la opinión pública hacia ciertos fines políticos (Del Castillo 106). La llegada de Porfirio Díaz al poder iniciaría un proceso de pacificación, que se sostenía en el arrebato, usualmente por medio de la coacción, del poder político de sus contrincantes. El fin político de la prensa de inducir las posturas sociales se vio mermado. Esto, naturalmente, llevó a una alteración de su lógica de producción. Pasaron de ser publicaciones auspiciadas y motivadas por causas políticas a tener una finalidad comercial; lo que las lleva a buscar atraer y capturar el interés del público. Como todo medio comercial buscó en la diversificación y renovación de su contenido los elementos para lograr esto, sin renunciar a las subvenciones otorgadas por el gobierno que las obligaban a alinearse con las políticas del porfirismo. Por lo tanto, los textos surgidos en los periódicos serán un reflejo de toda esta transformación. Si el fin ya no es únicamente formar opiniones políticas, sino además atraer para vender, en los textos mismos se verá reflejada esta finalidad. Un caso sería la crónica y su transformación en manos modernistas. El modernismo creó textos que potenciaban sus cualidades estéticas, no podemos decir que esto no fuera atrayente para los lectores de la época.<sup>2</sup> Otro caso sería la transformación, y el papel central que se le dio al género que nos atañe: la nota. Un caso más sería la aparición de la publicidad, consecuencia de las transformaciones sociales, a la vez que motor de los fines comerciales. La paz porfiriana dio inicio a una nueva época en el país, que, a su vez, dio paso a una serie de procesos sociales que tuvieron en el periódico a su retratista y acompañante.

La diversificación e innovación de los periódicos provocó, consecuentemente una reestructuración interna; una reformulación de los espacios que diera cabida a los nuevos intereses de los editores. En los distintos lugares que cada texto ocupa se denota su función e importancia, sus posibilidades y limitantes. Hay en el periódico una conjugación de distintos tipos de escritura, atendiendo a fines distintos y con cualidades diversas. Encontramos, por ejemplos textos con formas estandarizadas, como los telegramas o los informes, al lado de otros con amplias posibilidades estéticas, como la crónica y el cuento.

---

<sup>2</sup> La idea de que el modernismo como movimiento fue evolucionando en los periódicos fue expuesta ya por Belem Clark de Lara y Ana Laura Zavala. Sin embargo, la crítica no ha recalado la coincidencia entre el movimiento estético y la transformación periodística. Hay una relación profunda entre ambos fenómenos. En el modernismo podemos ver presentes muchas de las inquietudes y transformaciones sociales de la época (XII).

Los tipos de discurso que se presentan en el periódico no están completamente definidos, sino que se van conformando en su interacción con los otros. Esta afirmación no debe considerarse únicamente para las notas, todos los géneros se encuentran en una constante reformulación. (Bajtín 246)

Asimismo, sería hasta ya entrado el siglo XIX que el estatuto del cuento se encontrara afirmado; el siglo XIX es en muchos aspectos un siglo de experimentación para el género. Acompañado en un principio de otras formas narrativas como el artículo de costumbres, la leyenda o la crónica, el cuento fue poco a poco desprendiéndose, hasta relegar en popularidad a sus rivales. Comparto la opinión de Martha Elena Munguía que la construcción del género sólo pudo darse en su relación con otras formas narrativas (162), incluso creo que esta idea puede extenderse al resto de los géneros discursivos. Sería a través de la convivencia en periódicos y revistas que el cuento se separaría de otros discursos como el artículo de costumbres, la crónica o el ensayo. Afirmando en la práctica su recién ganada autonomía.

El primer teórico exitoso del cuento Edgar Allan Poe definió el mérito de un texto en relación con su extensión, estableciendo en esto una correspondencia entre brevedad e intensidad. Cualquier texto demasiado extenso como para ser leído en una lectura pierde el efecto causado por la unidad de impresión. Pues dicha unidad consiste en no dejar que la lectura se interrumpa. Creando así una sensación de totalidad. En este sentido, Poe busca asentar una relación entre la extensión, la composición y la emoción creada por el texto. Una vez escogida la emoción que se desea transmitir, el autor busca la forma de inducirla en el lector, la extensión del texto se encuentra por lo tanto en clara relación con la intencionalidad que se busca obtener de la emoción. Si la extensión es muy grande el efecto se divide en partes más pequeñas. La proporción correcta está en la posibilidad de leer el texto completo de una sola vez, de tal forma que no se fragmente la impresión, pero que tampoco se caiga en lo epigramático. Finalmente, la belleza del texto no depende de una cualidad, sino de obtener el efecto buscado en el lector. (164)

La de Poe sería la teoría más célebre para definir a un tipo de escrito que tuvo un gran éxito entre el público, teoría de la cual muchos escritores echarían mano para crear sus propias obras. Su gran logro fue que consiguió darle un elemento definitorio a un género que buscaba distanciarse de las otras formas narrativas y lo logro a través de la idea de unidad: unidad de efecto y unidad de lectura, esto sería lo que daría independencia al

género. Esa independencia del cuento viene de su capacidad de crear un efecto de completud. Ya no es parte de una estructura mayor, pues se define por su capacidad de crear unidades de impresión y efecto. Lo cual le permite no depender de otro texto para cumplir su sentido. La definición del texto depende de la brevedad porque la intensidad que busca se debe sostener durante todo el texto.

En cambio, las notas son narraciones que por su extensión no logran crear ese ‘suspenso’ y atracción del cuento, pues no logran sostener la intensidad a lo largo del texto. Donde el cuento sugiere, la nota muestra; si el cuento explora, la nota impresiona. Sin ser tan breves como para caer en lo epigramático, las notas logran sorprender, pero no capturar al lector. Esto se debe a que las notas no tienen la extensión del cuento, pues oscilan entre las 500 palabras. Ante la limitación de desarrollar estrategias que capturen el interés del lector, la nota debe desarrollar un estilo que impresione: “Un drama aterrador”; “Tan trágica escena supera”. La adjetivación tiene el propósito de fascinar al lector desde la primera línea.

Como podemos ver la extensión es una característica que define a los tres tipos de narraciones, en el cuento se expresa como unidad de lectura, en la nota hasta ahora se ha mostrado como la cantidad de espacio que puede ocupar en el periódico, pero ¿de qué forma la brevedad ha llevado a la minificción a reformular y recrear estrategias narrativas? Y ¿cuáles de estas estrategias son generales de las distintas tradiciones de narrativa breve (como parábolas, chistes, alegorías) y cuáles propias de las narrativas mínimas del siglo XX? Lauro Zavala ha señalado seis características que permitirían identificar a la minificción, la primera ya la hemos mencionado: la brevedad, las otras cinco son la diversidad, la complicidad, la fractalidad, la fugacidad y la virtualidad. (19)

No nos interesa definir cada uno de ellos aquí, sino acercarnos de una forma general. Señalando elementos que sean funcionales para nuestro análisis. La brevedad es lo que abre las posibilidades de la minificción, pues si bien excluye elementos característicos de géneros con mayor extensión, le otorga la oportunidad de jugar con otras. Tal cualidad nos permitirá establecer un diálogo con las otras. Por ejemplo, la brevedad permite que establezcan una relación diferente con la unidad, permite una independencia pero también una conexión con otros textos. Esta cualidad de lo fractal consiente que nos acerquemos a una colección desde distintos ángulos. La multiplicación de los puntos de vista permite que exista una diversidad intrínseca a los textos; si cada uno es independiente pero se

encuentran conectados, entonces cada uno es distinto pero semejante. Esta desemejanza dentro del género permite que la minificción se recree constantemente en otros tipos de discurso; copiándolos, parodiándolos o resignificándolos. Por último, tenemos la fugacidad como un elemento asociado a la perennidad, no sólo de la lectura, también de la vida del texto (Balcázar 30).

¿Cuáles de estas cualidades podemos asociar con las notas? Primeramente podríamos hablar del efecto que la brevedad tiene en cada tipo de texto. En el caso de la minificción le otorga un carácter lúdico y transgresor. La brevedad provoca una limitación en la exposición, lo que provoca textos ambivalentes en su sentido, que a su vez exigen una mayor participación del lector para integrar significados. A diferencia de la nota, donde la brevedad da lugar a una exaltación del tono y el estilo que busca atraer al lector en el menor tiempo posible. Por otro lado le permite extraer referentes, haciendo el relato más indeterminado, acercándolo más a la ficción.

Otro aspecto a resaltar en los puntos que la nota puede tener en común con la minificción es la hibridación de géneros. La minificción ha traído el problema de la delimitación genérica a un plano primordial, y nos ha permitido llevar dicha problemática a una serie de discursos que parecían claramente definidos. Como señala Lauro Zavala:

“En muchos casos, al hablar de minificción estamos hablando de textos que parodian o se hibridan con materiales extraliterarios de naturaleza brevísima (fábula, mito, alegoría, etc.), que también exigen una extensión específica.” (10)

Hablar de géneros implica delimitar, establecer cualidades de aquellos que pasan a ser parte y aquellos que quedan excluidos. Tal vez fuera porque la nota periodística en la forma en que se practicaba era altamente inestable o porque se encontraba en medio de varios géneros que trataban de conformarse, pero la hibridez aparece como una de su característica. Como señala Linda Egan:

“del llamado artículo de costumbres, inventado en México por Guillermo Prieto, se distinguirán (al menos) cuatro géneros: el cuento, la crónica, el ensayo y la nota periodística. Nunca ha sido fácil distinguir entre ellos.” (157)

La función del *reporter* parece no tanto informar sino fascinar al lector. No se trata de retratar los hechos, más bien de exaltarlos. El carácter ficcional de las notas fue objeto de comentarios en la época misma. Esto en respuesta al sensacionalismo de algunas de

estas notas, que en los ojos de la época rayaban en lo fantasioso. Había detrás de este impulso una motivación claramente comercial.

El sensacionalismo fue una forma de aumentar las ventas, fue una estrategia comercial que aunque se practico ampliamente también fue criticada por varios sectores, como en este artículo cuyo título pide que “Elevemos, pues, la dignidad de la prensa”, aparecida en el periódico *La Patria* en 1894. Cito:

“Algún periódico de especulación dio en publicar noticias ruidosas, verdaderas o falsas, encabezándolas con títulos gigantescos que despertaron la curiosidad del público, vieron los otros que aquello podría ser productivo y llovieron los periódicos de información que hacen a todas las gentes estar metidas en el rincón de sus casas con el ¡Jesús! En la boca, esperando que les llegue el momento de andar en letras de molde” (1)

Este sensacionalismo se convirtió en una marca de estilo para las notas; ante el poco espacio con el que contaban debían aprovechar los recursos con los que disponían. Este es un interesante ejemplo de cómo el nuevo carácter comercial que adquieren los periódicos determino el tono y el estilo de los textos, forzándolos a ser más precisos y audaces.<sup>3</sup>

Sin embargo ningún medio quería ser acusado de no pertenecer a la prensa seria, los periódicos se movían a este respecto sobre un terreno ambivalente. La estrategia para lograr presentar este tipo de notas fue presentarlas como noticias extranjeras. Esto les permitía alejar el referente de los espacios cotidianos. No sólo se trata de resaltar el carácter único de los hechos, también su lejanía. Esto aleja a los referentes, como si la mayor distancia entre los hechos referidos y el lector permitiera una mayor especulación. Esto les permite alterar el orden narrativo con tal de recalcar el carácter sorpresivo o escandaloso del relato. Dicho efectismo de las notas sin duda nos recuerda el efectismo de cierto tipo de cuentos de la época. Relatos que construyen su estrategia narrativa en busca de un giro inesperado que sorprenda al lector. El efectismo es una forma de acrecentar la relevancia de la información por medio de un recurso estilístico. No es la primera vez que nos enfrentamos a textos que alteran su estilo para agradar a un lector. Lo particular de estas notas es que busca hacerlo de manera tal que capture la imaginación del lector, sin

---

<sup>3</sup> El carácter ficcional de las notas periodísticas fue objeto de comentario en la época misma. Esto en respuesta al sensacionalismo de algunas de ellas que, en ojos de la época, rayaban en lo fantasioso. Basta con leer a Ángel del Campo en una de sus crónicas de *La semana alegre*, para ver que la figura del *reporter* estuvo desde un inicio asociada a los excesos: “Si yo fuera *reporter*, haría, sin embargo, una intentona de adivinación, describiendo el espectáculo con la misma exactitud con que los *reporters* describen “monumentos” de Jueves Santo sin pararse en la iglesia. Pero tengo poca fantasía. Necesito ver y, viendo, eso sí, no hay quien me ponga los ojos adelante.” (60)

traicionar el pacto de veracidad. Aprovechando el contexto de publicación y el pacto de verdad que el lector guarda con el periódico.

Finalmente, podemos decir que las notas como parte integral del periódico cuentan con una temporalidad limitada, son parte de un flujo de información que parece necesario un momento, únicamente para ser desechado en la posteridad. Esta relación con la temporalidad le otorga una lógica particular a los textos. Lógica conformada no únicamente por dicha temporalidad, también determinada por razones monetarias y políticas. La motivación de volver los textos periodísticos más sensacionalista fue comercial. Estudiarlos implica ampliar nuestras perspectivas para incluir elementos históricos y formales. La intención de este estudio fue ahondar en dicha relación y hacer una reflexión más amplia para pensar la teoría tradicional de los géneros decimonónicos.

## **Apéndice**

### **Venganza suiza**

En una de las innumerables aldeas que existen entre las montañas de Suiza ha ocurrido un caso verdaderamente extraño, y tanto como extraño patético.

Donde hacía tiempo, requebrábase de amores dos jóvenes que habían podido disimular su pasión ante las gentes aldeanas gracias á que se veían en el campo todos los días; y podían entregarse, sin ser vistos á sus expansiones de amor.

Hace poco tiempo, un día de fiesta, hallábase varios aldeanos reunidos en la plaza del pueblo, y habiendo recaído la conversación sobre las mozas y sus condiciones, hubo uno que sin figurarse que el corro pudiese haber persona interesada por el honor de la citada joven, atribuyó se provocando las risas de sus camaradas triunfos muy envidiables.

El novio de la aludida escuchó aquella calumnia con gran frialdad.

Casi milagrosamente poseía un secreto, revelado el cual podía el calumniador pagar con su libertad el ultraje referido.

La venganza ha sido terrible.

Amenazó el novio al calumniador con revelar á la justicia su secreto si no reparaba el honor á la muchacha casándose con ella.

Este, lleno de terror, se avino á hacerlo así venciendo no pocas dificultades opuestas por la pretendida aldeana.

Y el novio, una vez puesto á salvo el honor de su niña, al terminarse la ceremonia matrimonial, se ha roto el cráneo de un pistoletazo.

Publicado en *El Diario del Hogar* el 2 de marzo de 1894, p. 3.

### Horrible drama

Dice un periódico norte-americano:

“Un drama aterrador ha ocurrido hace poco en un ferrocarril.

Tan trágica escena supera aquella otra que termina *La Bete Humaine*, de Zola.

Un tren en Oregasi [*sic.*] empezó á aumentar la velocidad.

Pronto los viajeros se alarmaron.

Las sacudidas eran violentas y los viajeros tenían que sujetarse á los asientos para no ser arrojados en todas direcciones.

Uno, más atrevido, pudo asomarse á la ventanilla y hablar con maquinista á quien no se oía palabra.

Acababa el tren de pasar dos estaciones con la velocidad del relámpago. El viajero que estaba en la ventanilla hizo señas poco después de que el maquinista estaba loco.

De pronto, en el momento en que la marcha del tren era de 160 kilómetros por hora, se moderó un poco su velocidad, y después de un cuarto de hora, se detuvo en la próxima estación.

El conductor y el guarda-frenos se habían dirigido á la maquina y se habían deshecho del maquinista dándole un martillazo en la cabeza. El maquinista en un exceso de locura había tirado al fogonero sobre la vía. También se encontró en un coche el cadáver de un viajero que había sucumbido a la emoción.”

Publicado en *El Diario del Hogar* el 30 de marzo de 1892, p. 3.

**Cruces pornográficas**  
(Trad. para el “Siglo XIX.”)

La policía trata en estos momentos de aclarar un asunto bastante complicado y el cual, seguramente, producirá grande escándalo.

Durante los últimos días de las vacaciones de Navidad, una joven de excelente familia, pensionista, en un convento del barrio de Vaugirard, en París, fue á pasar la temporada al lado de sus padres.

Entre os diversos juguetes y chucherías llevadas del colegio por la niña, su padre notó una crucecita de madera, que tenía en su centro una vista fotográfica en miniatura, semejante á las que suelen ir incrustadas en los porta-plumas.

Tuvo curiosidad de ver aquella fotografía, y quedó estupefacto.

La *vista* representaba una escena, cerca de la cual parecerían castas las visiones transparentes de ciertas barajas.

–¿En dónde hubiste esa cruz? Preguntó a la niña.

–La compré en la partería del convento; casi todas mis compañeras poseen otras cruces iguales.

–¿Y has visto lo que trae?

–Sí, pero no he podido comprender bien; me parece que representa el matrimonio de una santa!

El padre, llevando consigo aquella inmundicia, se dirigió á la Comisaría más inmediata y expuso su querella. Mr. Lozé ordenó inmediatamente á Mr. Bois, jefe de averiguación; este último fue sin vacilar al convento é interrogó á la madre portera, que manifestó la mayor sorpresa tan luego como se hubo enterado de la grave inculpación que sobre ella pesara. Con un candor sin igual condujo á los representantes de la prefectura hasta su pequeño almacén de reliquias y objetos piadosos, entre los cuales figuraban nada menos que cincuenta cruces semejantes á la primera, conteniendo *vistas* de una obscenidad irritante! Enrojecida y confusa, la religiosa manifestó haberse proporcionado las tales cruces, así como los demás objetos piadosos que posee, cuando se inauguró la iglesia del *Sacré Coeur* en Montmartre.

Uno de los vendedores de reliquias, medallas, escapularios, cruces y demás objetos semejantes, que trafican en los atrios de los templos fue, según todas las probabilidades, el autor de esta grosera mistificación.

La existencia en el convento, de las micro-fotografías pornográficas de que acabamos de hablar, prueban dos cosas: la insigne mala fe, la refinada reprobación de ciertos católicos y la poca ó ninguna vigilancia que las religiosas tienen para con las jóvenes cuya educación se les ha confiado.

Publicado en *El Siglo Diez y Nueve* el 25 de febrero de 1892, p. 2.

### Obras citadas

Bajtín, Mijaíl. “Planteamiento del problema y definición de los géneros discursivos.”

*Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI, 2012. 245-252. Print.

Balcázar Orozco, Armando. *Cuento y minificción, intertextualidad y hermeneútica*.

México, Plaza y Valdés, 2011. 208. Print.

Del Campo, Ángel. “Semana Santa. Las tiples. La empresas y los periodistas. 2 de abril de 1899.” *La semana alegre*. Ed. Miguel Ángel Castro. México, UNAM, 1991. 59-61.

Print.

Del Castillo Troncoso. “El surgimiento de la prensa moderna en México.” *La república de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. Publicaciones periódicas y otros impresos*. Vol. II. Ed. Belem Clark de Lara, Elisa Speckman Guerra. México, UNAM, 2005. 105-118. Print.

Clark de Lara, Belem y Ana Laura Zavala Díaz. “Introducción.” *La construcción del modernismo*. Ant. México, UNAM, 2002. IX-XLII. Print.

- Egan, Linda. "El 'descronicamiento' de la realidad (el macho mundo mimético de Ignacio Trejo Fuentes)." *Vivir del cuento (La ficción del cuento)*. Tlaxcala, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1995. 143-170. Print.
- Lombardo, Irma. "La figura del reportero mexicano." *La prensa en México. Momentos y figuras relevantes (1800-1915)*. Coord. Laura Navarrete Maya y Blanca Aguilar Plata. Boston, Addison Wesley Longman, 1998. 123-140. Print.
- Munguía Zatarain, Martha Elena. *Elementos de poética histórica. El cuento hispanoamericano*. México, Colegio de México, 2002. 187. Print.
- Perucho, Javier. *Poéticas de la microficción*. 10 Nov 2010. Web. 1 Mar 2006. <<http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/hist/perucho2.htm>>
- Poe, Edgar Allan. "The Philosophy of Composition." *Graham's Magazine*, April 1846:163-167. Web. 1 Mar 2014. <<http://www.eapoe.org/works/essays/philcomp.htm>>
- Zavala, Lauro. *La minificción bajo el microscopio*. Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2002. 222. Print.